

Nº 2 4734

CEDOC
FONS
A. VILADOT

EL LUCHADOR

BOLETIN INTERNO DE LA F.L. DE GG.AA DE TOULOUSE (FRANCIA)

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

EL LUCHADOR

(Boletín interno)

Año 3 -.

Exilio, junio, 1970.

Nº 21-.

S U M A R I O :

Néstor Vandellós : LA REVISION DEL ANARQUISMO.

Paulino Vázquez : PRISIONES DE ESPAÑA.

Juan Español : CUANDO LA LIBERTAD ES UN MITO.

Monterols : SOBRE LA JUVENTUD.

Grupo "Lealtad" : CONTRA EL FANATISMO LIBERTARIO.

Miguel Villadangos : LOS "PUROS".

G.S.P. : HA MUERTO UN MILITANTE.

.....

.....
: "El Luchador" es un boletín interno :
: reservado estrictamente a la militan- :
: cia específica y simpatizantes con el :
: anarquismo; recomendamos, discreción :
: y acierto, en su difusión. :
:

Si es cierto que cada pueblo tiene el gobierno y el orden social que se merece, consagremos toda nuestra voluntad a favorecer la prosperidad de un pueblo que merece un orden social más perfecto que el de nuestra maldita época capitalista. -

Cristián Cornelissen.

LA REVISIÓN DEL ANARQUISMO

SE HA DICHO MAS DE una vez, pero importa repetirlo: Un boletín, un órgano interior de una fracción social, de un sector, de un grupo, no es para dar a conocer a sus lectores, - en el caso nuestro, los elementos libertarios - que es de suponer conocen, sea cual fuere su preparación intelectual, lo que es fundamental en las ideas: base de iniciación; tampoco es para hacer en él pinitos literarios. Un órgano de tal naturaleza, mientras no se nos demuestre lo contrario, ha de servir para enjuiciar, lo más serenamente posible: actividades, actitudes, características. Para, en suma, emitir libremente opiniones alrededor de nuestras convicciones de idealistas, que aun y con todo el sernos queridas, no son, no pueden ser, inmutables en todo su conjunto doctrinal, como las formas de cualquier dogma religioso, ya esté plasmado, pongamos por caso, en la "Biblia", o en el "Corán".

No se trata de sentar cátedra con ínfulas de sapiencia; de querer presentar ideas, puntos de vista irrefutables. Pero al contacto de la experiencia y del estudio, con camaredil sencillez, es siempre aconsejable el exponer opiniones. Háganlo otros también, usando idénticas características, y de esta manera ha de ser posible el coordinar apreciaciones que pueden redundar en provecho del conjunto libertario. Se ha podido comprobar algunas veces algo incongruente: el proceder engolado, cerrilmente pretencioso de elementos indocumentados, que encastillados en la rutina, por una evidente ausencia de apetencias culturales, disparan diatribas contra aquellos que se atreven a ir más allá; a los que abarcan un horizonte más dilatado del que ellos avizoran. Y no vale que hagan alarde de conocimientos, citándonos a algunos de nuestros más conocidos pensadores. En primer lugar, vistas sus pocas luces al enfocar los problemas, demuestran que es escaso lo que ellos han leído y asimilado. En segundo lugar, no tienen en cuenta que los pensadores que citan, y que han sido nuestros maestros, leían, se preocupaban en lo de hallarse al corriente de los aspectos culturales que florecían en su tiempo. Ellos asimilaban lo que notaban era de importancia por su valor intelectual de incuestionable sentido liberal.

Y ahí tenemos, - ¡que no se asusten los timoratos, o si hay quienes, a título oficial, pretenden ser guardadores de las "puras esencias del Ideal"! - queda evidenciado, uno de tantos motivos de revisión: el debatir y comprender, ya no solamente a nuestros clásicos, que tanto y bueno nos han dejado, sino inclu-

sive a los pensadores contemporáneos, de los que bastante se puede captar y aprender. Hace ya algún tiempo uno de los compañeros que por sus trabajos dados a la publicidad, ha demostrado tener sólida preparación y un constante afán de cultura, decía así más o menos, y con acento desolado: "¿Es que hay muchos compañeros que conozcan a Erich Fromm?" Así, de golpe, podía parecer ello un respingo de pedantería, pero analizando más despacio la cosa, tendremos que reconocer que con Fromm son muchos más aquellos pensadores contemporáneos de los cuales apenas si se conoce nada, y nos sería muy conveniente el conocer. Con ser ello lamentable, lo es mucho más el que no falte quien, en el sentido a que aludía el poeta Antonio Machado, desprecia lo que ignora.

Sociólogos y pensadores contemporáneos, como Salmon, Friedman, Mac Luhan, Riesman, Fromm, Cazenauve, Marcuse, Buber, etc., han estudiado las influencias que en la vida social, en el individuo y en la colectividad, ejercen los denominados "mas media" (cine, televisión, prensa, anuncios, literatura popular). Analizan lo que en el sentido psicológico puede en el orden mental ser fuerza determinante. Libros, estudios en revistas de vulgarización sociológica se dedican a lo que reviste indudable importancia. Se habla de "cultura de masas". Se pone de manifiesto la alienación que se desprende de tales métodos de propaganda. Cazenauve, en su reciente libro: "Les pouvoirs de la télévision", señala cómo, si bien en manos del Estado tales medios de propaganda pueden influir para amortiguar la crítica subversiva, por otra parte, dado que el público desea que se le presenten la realidad de los hechos en plan informativo, puede también presentarse que, como en los acontecimientos insurgentes del estudiante parisiense en mayo y junio del 1968, el ejemplo de lo realizado en un lugar determinado llegue a ser un incentivo para que la cosa se repita en otras latitudes, extendiéndose a modo de reguero de pólvora. El anarquismo internacional hará bien en estudiar esos factores que desempeñan importante papel en el mundo de hoy. Se han de estudiar los medios de poder influir en lo posible, y en tanto que anarquistas, dentro de un ambiente en gran parte insensibilizado, sumido en craso aburguesamiento. ¡Hay millones y millones que viven, siendo productores, dentro del relajamiento moral del aburguesamiento! ¡Hay que buscar el léxico más apropiado para sensibilizarles!

Caben extensas consideraciones en torno a lo apuntado. También puede discutirse mucho en torno a la pedagogía, tema abandonado casi por completo por el anarquismo internacional, pese a que, por pura rutina, se hable de Francisco Ferrer cuando suena el aniversario de su fallecimiento. Tema del que apenas se habla por parte de los anarquistas es lo relacionado con la acción revolucionaria: ¡Parece ser que se haya dejado la exclusividad de tal actividad a los comunistas, puesto que son ellos quienes más barullo mueven a este respecto en tierras de América, por supuesto, engañando, idiotizando a las gentes que en ellos depositan confianza! En el aspecto sindical y de matices sobre autogestión y demás se puede analizar, coordinando apreciaciones

laudables que sirvan de estudio. No faltan dentro de nuestra atrabiliaria "sociedad de consumo", motivos aprovechables para encaminarlos a fin de que puedan entroncar con el clásico criterio apolítico del anarquismo, con el clásico concepto de la libertad que tan magistralmente nos expuso Bakunin.

Indudablemente, algo se pretende hacer en busca de eficacia. Personalmente, considero que en Carrara, pese a las insuficiencias de que por ahí se ha hablado, se pudo colegir algo de lo que puede desarrollarse en orden a movimiento anarquista. Pero un poco de modestia por parte de algunos no ha de sentar mal. Es menester no engallarse, no fanfarronear aduciendo que se tiene relación con tantos y más cuantos países. Demostrar por escrito que se suman gran cantidad de "federaciones nacionales" para luego confesar que hay un déficit de importancia. Lo que evidencia que desgraciadamente, no va todo tan boyante como se pretende. Lo prueba también que el boletín de C.R.I.F.A., dicho sea de paso, interesante, bien hecho, documentado, no aparece tampoco con regularidad, en lo que quizás influya la falta de medios: Tal vez, por no pulsar debidamente el sentir de los anarquistas en general, buscando la manera de armonizar voluntades, haya resultado la cosa semejante a lo del "coloso de los pies de barro". Y de esto, ningún anarquista, que como tal piense y obre de buena fe, puede alegrarse. Ha faltado tacto para aglutinar elementos, en vez de apartarles con estufones de orgullo, o con a modo de relinchos de soberbia.

También cabe el tener en cuenta las jornadas de estudio que tuvieron lugar en Turín, de lo que se hizo eco nuestra prensa. Es indudable que allí fueron expuestas ideas estimables. ¡Ojalá pudieran llegar a ser frecuentes las reuniones, los cambios de impresiones entre anarquistas! Algo se aprovecharía revisando posiciones, enderezando entuerto si es que los hay. Comprendiendo, en suma, que todos podemos ser útiles, aportando cada uno el fruto de su experiencia, de lo que hay estudiado, sin el hecho de considerarse nadie imprescindible. ¡Que es lo peor de lo peor cuando este caso se produce!

Néstor VANDELLOS.

La finalidad de la nueva Internacional, no debe ser, constituir una fuerza auxiliar del sindicalismo revolucionario. Su verdadera y única finalidad debe ser la divulgación del anarquismo integral. (Palabras pronunciadas por Pierre Ramus en el congreso internacional anarquista, celebrado en Amsterdam, en 1907).

PRISIONES DE ESPAÑA

CADA DIA QUE PASA EN EL REGIMEN FRANQUISTA, las cárceles reciben nuevos reclusos políticos y sociales. Son hombres que ofrecen resistencia a la tiranía imperante, que lucha contra la dictadura que aprisiona a todo el pueblo y particularmente a la clase productora. Y cuanto más auge va tomando el combate que libren los trabajadores, los hombres de espíritu liberal, los aguerridos anarquistas, vanguardia de todas las insurrecciones, de todas las protestas habidas en España contra las injusticias y la soberbia de los opresores, mayores son los peligros que se ciernen sobre los que manifiestan su disconformidad y quieren ser hombres libres, dignos trabajadores, y no esclavos sumisos.

Cada prisión española es un centro inquisitorial para los presos políticos y sociales. El régimen interno que se les impone a los hombres de ideas, es de lo más perverso y humillante que imaginarse pueda. Los sicarios que los guardan son gente escogida entre los de peor calaña, los más bajos y deshumanizados que salen de la vagancia del fascismo dominante.

Aparte de la experiencia que tenemos de lo que son las prisiones de Franco, de los muchos crímenes que hemos visto cometer contra hombres indefensos, sin haber incurrido en otro delito que no fuera defender la libertad y la justicia; sobre la mesa que escribimos hay una carta que nos han remitido y que ha salido de una prisión española. Viene firmada por dos reclusos que sufren condena por ser dignos, rebeldes y consecuentes con las ideas que sienten. La carta es conmovedora, nos hace vivir los años de ignominia, de terror y de vejación que nos tocó sufrir bajo el dominio de los chacales del fascismo español.

Por razones obvias guardamos el nombre de los firmantes de la carta aludida y que vamos a extractar, ya que su publicación íntegra sería demasiado extensa.

He aquí lo que dicen los firmantes:

"No ha mejorado el trato interno, salvo en aspectos accesorios que no cambian en nada la situación; lo fundamental
"de ésta es la división de grupos, mantenida a rajatabla, con
"amenazas de sanción al mínimo intento de comunicarse entre

"sí, y la consabida calificación de "falta grave".

"Otras características de esta situación son : el tener que
"comunicar por dos rejas, con duración de veinte minutos; re-
"jas con tupido enrejillado, por donde no pasa ni un gigarri-
"llo, dificultando la visibilidad, así como la audición in-
"cluso no comunicando más que dos personas, una de cada lado.

"La enfermería ha estado cerrada durante seis meses, como me-
"dida de represión. Actualmente se han visto obligados a a-
"brirla de nuevo a causa de los muchos casos de enfermedad
"que se han producido, y por las presiones constantes que e-
"jercimos; pero desprovista de calefacción no reúne las mí-
"nimas condiciones exigidas, máxime en estos crudos fríos de
"Segovia.

"Se nos concede escribir solamente una carta por semana, y
"que ésta sea para familiares de primer grado.

"Hemos conseguido neutralizar algunos componentes de la plan-
"tilla a fuerza de protestas, de enfrentamientos que han va-
"lido alguna "falta grave"; pero en general la "plantilla"
"continúa muy hostil hacia nosotros, incluso se vuelve con-
"tra la Dirección cuando ésta cede en alguna de nuestras pe-
"ticiones. Uno de los problemas que puede agravar la situación
"es que ayer, día 23, una gran mayoría quedamos rehabilita-
"dos del las últimas sanciones, y por lo tanto, tenemos de-
"recho a redimir...Lo que crea un problema, dado que han he-
"cho una discriminación, sin duda, para desunirnos.

"Este problema lo hemos planteado ya hace unas semanas a la
"Dirección General de Prisiones y no hemos tenido respuesta.
"Si continuamos así, dentro de unos días se creará una gran
"tensión.

"El Director de esta cárcel ha pedido el traslado. Desde ha-
"ce algún tiempo lo venimos hostigando con peticiones, alter-
"cados -- dos o tres por semana, durante meses -- denuncias
"al Juzgado sobre él y otros funcionarios. Hasta el punto
"que hace casi tres meses que no ejerce. Se fingió enfermo...
"Según noticias se resiste a volver a coger el cargo. Se
"lanzaron octavillas en toda Segovia denunciándole como el
"asesino de Diego Capote y como agente represivo de la Di-
"rección General contra los presos políticos y sociales. Ha
"recibido varios anónimos amenazándole...Todo esto hace que
"el señor Manuel Márquez, haya perdido el control de sus
"nervios. Así es que, desde hace tres meses, se halla en
"funciones el director accidental, el administrador Pedro
"Rodríguez Gutiérrez quien, aparte su aspecto repulsivo, es
"un déspota con virus de asesino. Tanto es así que el otro
"día, como sin querer, se le escapó lo siguiente: "Si la o-
"casión llegara, me enfrentaría con vosotros, con la pisto-
"la en la mano". Pruebas irrefutables de sus malos instin-
"tos y del estado de nerviosismo que le domina...Nos pre-
"guntamos a dónde se les habrían puesto los testículos a

"estos dos valientes si hubiera sonado algún ruido a la puerta de la casita de Márquez, que está en la misma acera de la prisión, a 50 metros de la entrada principal, saliendo a la derecha.

"Unos grupos de mujeres se han presentado en la Dirección General para solicitar ante el secretario, Barrera, que permitiese que los presos políticos distribuidos en distintos grupos, pudiesen pasar juntos los días de fiesta. El señor Barrera les contestó lo siguiente : "Los presos políticos de Segovia deberían ser fusilados. Así es que aún pueden dar gracias". Una de las mujeres tuvo la suficiente presencia de ánimo para decirle : "Usted es el que tenía que ser fusilado". Se armó el gran escándalo, con dispersión obligada y tumultuosa del grupo de mujeres.

"La línea seguida por el Ministerio de Justicia y su Dirección General de Prisiones, no ha sufrido variación alguna con la renovación del gobierno fascista.

"La noticia de que a cuatro penados de la prisión de Jaén les había sido aplicado el beneficio de la libertad condicional, no ha sido confirmada. Varios compañeros de los aquí recluidos, que se encuentran en lo que llamamos "período de condicional", es decir, para recibir tal beneficio, no sólo no lo han recibido sino que sus instancias han sido devueltas con el consabido "no ha lugar".

La campaña pro-amnistía toma grandes proporciones y el pueblo la ha acogido con creciente interés. No obstante, no hay que hacerse muchas ilusiones. Ya que a pesar de la línea "aperturista" del Opus Dei, estos desenvainarán el sable en cualquier actividad frontal que reivindique una amnistía para los presos políticos y sociales.

Hasta aquí, lo extractado de la carta salida de la prisión de Segovia. En lo apuntado refleja brevemente la situación moral y material que han de soportar los antifascistas que llenan las prisiones de España. Quienes la han escrito no se han dejado llevar por el pesimismo ni por el optimismo, cosa corriente en el estado psicológico de los que se hallan entre rejas. Lo han hecho de una forma serena y reflexiva, presentando un cuadro sinóptico de la realidad que viven ellos cada día, cada hora y cada minuto. Resignados con su suerte, no pierden la esperanza de que un día u otro se abrirán las puertas de las prisiones, podrán gozar de libertad para continuar el combate por la consecución práctica de las ideas por las cuales se encuentran encerrados.

Por la transcripción :

Paulino VAZQUEZ.

.....
.....

Cuando la libertad es un mito.

COMO PRINCIPIO DIRÉ QUE NO me tengo por un hombre irascible, ni violento, ni sanguinario. En todo caso, si fuera todo eso, sería por una textura especial e irreprimible de mi laberíntica biología, pero jamás como consecuencia de mis principios ideológicos, éticos o meramente humanos. No tendría sentido hablar de sadismo y crueldad cuando ambos conceptos pertenecen de lleno a la patología; pero si lo tiene, y terrible, cuando están incursos e institucionalizados dentro de las normas de un orden político y social que pretende, además, arrogarse el derecho de regir libre y humanamente los destinos de un pueblo. Por eso al ver que los defensores del orden establecido, del orden democrático, pisotean con toda impunidad los derechos que cada uno tiene de ejercitar su libertad, su derecho a la libre expresión, echando mano incluso al asesinato legalizado, siento que la sangre me hierve en las arterias y tengo la certeza de que un oscuro monstruo que duerme soterrado en la filogénesis de la bestia aflora a la superficie anegando mi dominio racional.

Me revienta oír decir que la violencia engendra la violencia. Esto no es más que un argumento capcioso en la mayoría de los casos, pues la violencia que realmente engendra la violencia es la violencia entronizada como estado de derecho, la violencia legalizada y sancionada por la ley, que generalmente es la ley del más fuerte. La violencia, cuando parte del poder establecido, no es, como a primera vista parece, una reacción defensiva, sino ofensiva. Y por el contrario, cuando el poder se siente atacado, no es un ataque lo que contra él es perpetrado, sino una reacción de defensa. Lo que ocurre es que la defensa por parte del débil, y que parece un ataque, es la culminación de un largo proceso de opresión al final del cual el aguante del oprimido ha llegado a su último término. Lo insidioso en el problema de la violencia por parte de los poderosos es que, modernamente, no se la entiende, en la precisión léxica del término, como violencia física. Es decir, uno no es apaleado o martirizado de hecho, pero las coacciones de todo tipo que pesan sobre el débil ponen a éste sobre el borde o dentro de lo infrahumano. La violencia física como tal aparece por parte del poder cuando éste dice que es atacado, o sea, cuando el débil se defiende. Entonces la represión adquiere caracteres dantescos. Sin embargo es

preciso hacer notar que la reacción del oprimido no siempre es violenta. Por el contrario, se limita a una protesta pacífica y ordenada, la cual no quiere decir que no sea eficaz e imponente. Pero estamos viendo que en cualquier caso el poder reacciona con violencia, porque sólo en ella y por medio de ella las fuerzas del despotismo son capaces de defenderse, pues de otro modo tendrían que abandonar sus puestos de mando y exacción. Cualquier organismo vivo que ande, nade, vuele o repte se revuelve con violencia cuando es atacado, o lo que es lo mismo, cuando está en peligro su vida individual o su existencia colectiva o si ve restringida su libertad. Parte de ese mecanismo reflejo que pertenece a la vida instintiva de la bestia, pervive en el hombre, subrayado y potenciado por su poder de intelección y raciocinio. Pero es preciso darse cuenta que en lo que se refiere a las categorías más elementales como son la libertad y el derecho a vivir, no necesitamos ser entes raciocinantes para defenderlas, pues lo podemos hacer al nivel de simples bestias, sin más que acatar la ley de defensa cuando se es atacado. Mas el problema no acabaría aquí, puesto que si el atacante es más poderoso, el atacado habría de resignarse a su destrucción. La instancia raciocinante entra en juego no sólo para organizar una defensa adecuada de avances y retrocesos según las circunstancias, sino para decidir de qué parte está la razón y la justicia, para justificar una violencia que de ningún modo debe estar en la base de cualquier clase de convivencia humana, para advertir que si se echa mano de ella no es por ambición de poder ni para defender unos intereses lesivos de lesa sociedad, sino en orden a establecer un justo reparto de bienes, de derechos, de deberes; para establecer, en fin, una sociedad libre.

Este preámbulo sobre cosas tan sabidas y evidentes -- y para el que pido disculpa a los lectores -- no tiene otro objeto que hacer patente la náusea que me retuerce estómago y tripas ante ciertas e intermitentes noticias sobre tan cabreantes sucesos como están ocurriendo en este mundo llamado moderno y libre, pero que nada tiene que envidiar en muchos aspectos al mundo de la Edad Media. Y así, una de estas noticias recientes llega de Norteamérica, el país de la democracia por antonomasia, el país que pretende liberar a los pueblos oprimidos a fuerza de napalm, de armas nucleares y bacterioquímicas, el país que tiene montado el más poderoso aparato policíaco-político para hacer y deshacer Estados, para quitar o poner Gobiernos, para inyectar aquí y allá insurrecciones con la misma amoralidad, desparpajo y gratuidad que una simple y primaria bestezuela de la selva. El país gobernado por ese siniestro personaje de la serie negra llamado Nixon, de faz abotargada y nariz de pico de pato, de amplia sonrisa típica para mítines y paradas militares o suntuosas recepciones en la Casa Blanca, donde su ennegrecido corazón debe hacer un estallante contraste. Pues cuatro jóvenes estudiantes de la universidad de Kent, dos florecidas muchachas y dos exuberantes muchachos, han sido asesinados por los esbirros del tirano demócrata estadounidense, han sido abatidos y enterrados por la áurea democracia del dólar, por el "alevoso delito" de manifestarse, como otras 200

universidades más en el país, contra el imperialismo romano-cesáreo de su ilustre Presidente. No hablemos como es ya costumbre de las consabidas extralimitaciones en su cometido de las fuerzas del orden, aunque sean ciertas en varias ocasiones, ya que aquí se trata de mera obediencia. El mado de la Guardia Nacional dijo que las tropas fueron provocadas por francotiradores, pero la policía de tráfico que patrullaba la escena en helicópteros ha anunciado oficialmente que no hubo la menor señal de francotiradores. Y no sólo esto, sino que los soldados tiraron sobre los estudiantes que avanzaban a pecho descubierto sin hacer ni una sola salva previa para intimidarlos. Como siempre, también, ya se habla de que el Ministerio de la Justicia ha iniciado una investigación sobre el incidente. Y como siempre, después del burro muerto la cebada al rabo. Ni los horrores de Vietnam y Biafra superan a este horror. Aquellos quizás sean más impresionantes por su magnitud, y por su espectacularidad también, y al fin y al cabo sucedían dentro del contexto de una guerra por por muy criminal que ésta sea. Pero fijémonos bien en el hecho : una multitud de estudiantes que hacen una huelga y una manifestación pacífica de protesta, sin arma alguna, sólo exhibiendo limpiamente sus cuerpos y sus pancartas, en un país denominado democrático y defensor del mundo libre, una multitud que no pretende atentar contra la seguridad del Estado ni contra el orden establecido, que simplemente se limita a protestar contra la ingerencia militar de su nación en Camboya, como antes los hizo contra las intromisiones USA en diversas partes del mundo que sería prolijo enumerar, una multitud juvenil que sólo desea la paz y que lo manifiesta y lucha por ello. Y de pronto es tiroteada sin previo aviso, cazada como si tratara de conejos. ¿Pero cómo van a tirar los soldados contra los estudiantes, si dos días antes Nixon dijo "que los que se oponían a la guerra eran maleantes y gandules" mientras que el vicepresidente Agnew, por su parte, remachaba el clavo añadiendo que "pertenecían, más que a la Universidad, a la penitenciaría?" ¿Y qué dirán estos dos personajes al saber que los jóvenes asesinados, precisamente, no eran ni siquiera "hippies", sino elementos estudiosos, sanos, normales, deportistas y bien conocidos de la sociedad circundante? ¿Qué extraña contextura moral gobierna las decisiones de estos dos hombres que ignoran la presencia de la juventud americana y los principios de la libertad, ametrallándolos de un modo tan escalofriante? Quien no se sienta sensible ante hechos semejantes, es que no tiene sangre en las venas.

Juan ESPAÑOL.

Sobre la juventud.

SE HABLA MUCHO DE LA JUVENTUD, pero nadie hace algo para captarla. La prueba es de que, la mayor parte de los hijos de los militantes anarquistas, crecen desprovistos de los ideales de los padres. Este un hecho remarcable de la despreocupación y el desinterés que se tiene en no sembrar, como es debido, nuestros ideales. ¿A quiénes mejor captar hacia nuestros medios que a nuestra propia familia?

Se encuentran muchos compañeros, que estando absorbidos en actuaciones simplemente personales, fanatizados por conductas mecanizadas, tanto en los cargos que ostentan, en las asambleas o en todos los actos que participan, todo lo hacen siguiendo la rutina de las voluntades automáticas; no se esfuerzan en nada por exteriorizar las opiniones fuera del círculo orgánico. Es más, muchos son reservados en el interior de sus casas de tal manera, que nunca tienen la delicadeza de exponer sus propios criterios, para hacer interesar a sus compañeras e hijos al desenvolvimiento de las actividades libertarias.

Este defecto nos perjudica mucho, puesto que si seguimos así, sin la sucesión de las generaciones, nos quedaremos solos. Ya en otra ocasión expuse esta cuestión, pero quiero ensayar de profundizar algo más el problema del cual depende en mucho el futuro de la existencia anarquista.

Sin esforzarnos podremos comprender, que la juventud acude allí donde también hay juventud, que es su ambiente. Si nosotros estamos desprovistos de este medio, será lógico que, nuestros hijos, se aburran con nosotros y nos den de lado.

Todavía, lo que nos perjudica más, son los problemas internos que a diario se tienen que afrontar en discordias y odios personales; contribuye todo esto a la desconfianza, haciéndose imposible la frecuentación entre compañeros. Esta absorción de tiempo es la causa del abandono de la propaganda y todas las actividades necesarias al desarrollo favorable de las ideas, actividades que nos mantenían fraternalmente unidos en única e insoluble familia libertaria.

Cuando hablamos de juventud no se trata de los jóvenes de veinte años solamente sino que es menester pensar al inicio de ésa juventud, período en que el niño comienza a formar su personalidad y es interesado por todas las cosas que le enseñan el futuro de su existencia.

El período infantil es el más propicio para realizar la enseñanza racional proporcionada por el grado de inteligencia de cada sujeto.

Precisamos no solamente abandonar la uniformidad y la disciplina de esta enseñanza que nos esclaviza desde las primicias de nuestra existencia en la escuela, sino también la disciplina y cierta hipocresía que emplean los padres para educar a sus hijos en sus hogares, sometiéndoles a ritos y prejuicios de la sociedad actual.

Sabemos bien que en los establecimientos pedagógicos oficiales, emplean una enseñanza que no corresponde en nada, y de muy lejos, a la enseñanza que preconizamos; contra nuestra voluntad nuestros hijos son víctimas, como nosotros lo hemos sido, de la educación materialista correspondiente, para amoldarlos a las necesidades del sistema económico y estatal, mediante el material escolar vigente, uniformado y recalcitrante a la libertad integral del individuo.

Sin embargo, no podremos impedir la presión y los atropellos que cometen los estamentos existentes frente a la sociedad, ya que nuestras protestas y la resistencia que empleamos, es insuficiente contra la violencia de la autoridad.

Por estos motivos, los anarquistas en otras épocas, empleábamos en España los medios de contrarrestar la inculcación religiosa y patriótica de la enseñanza en las escuelas, por otras creadas y subvencionadas, propiamente. Estas escuelas llevaban por misión enseñar a los hijos, liberándoles de los prejuicios políticos y religiosos que se emplean en formas de intoxicación por parte de la enseñanza clásica del clero y del Gobierno.

Esta gran obra fue ideada y creada por Francisco Ferrer, y puesta en práctica en colaboración de algunos más, que se llamó la Escuela Moderna.

La pedagogía racionalista, enseña a la infancia con métodos persuasivos y expansivos para el estudio de los niños, basándose en los ejemplos de la Naturaleza, formando la conciencia con el carácter evolutivo del individuo, con el objeto de hacerle reunir las condiciones morales que le coloque y oriente hacia un nuevo sistema social de respeto mutuo y de libertad individual, condiciones que ha de reunir todo anarquista para la puesta en marcha de la futura confederación universal.

No es menester narrar la historia de este movimiento intelectual que glorificó al anarquismo y contribuyó al perfeccionamiento ético del ideal.

Tengo el interés de constatar la afluencia de la juventud y la influencia que tomó el anarcosindicalismo enraizándose en los movimientos de reivindicaciones obreras, predominando, en varias ocasiones, en ciertos acontecimientos políticos-sociales de España, como asimismo en los desarrollados en otros países.

Hoy tenemos el caso de la influencia anarquista en Italia,

por medio de intelectuales y obreros, así que en los recientes movimientos huelguísticos del país.

Nuevamente hemos de recordar aquella época de España, donde en casi todas las capitales de provincia, ciudades y pueblos más o menos importantes, había la CNT en continua rebeldía contra el Capital y el Estado. Además, aparte, teníamos un movimiento específicamente libertario, con sus Ateneos, Centros Culturales, grupos artísticos, excursionistas, esperantistas y, las J.J.LL., que al margen de la lucha de tipo económico de los sindicatos, mantenían una revolución cultural y contribuían al ambiente fraternal que hoy nos falta.

La diversidad de manifestaciones artísticas y mil actividades que a diario organizábamos, contribuía a mantener la franqueza familiar, el ambiente solidario y espontáneo, propio de nuestro rango. Cuando acudía un compañero perseguido, inmediatamente era asegurado y fuera del peligro, ayudado por todos los medios, lo mismo que si se tratara de un propio hermano. El mismo ambiente se encontraba en Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza o Valencia; por todas partes el compañerismo y el respeto era observado en la mentalidad de los libertarios, todavía con más empeño solidario, cuanto más grave era el peligro que se arriesgaba.

Los viejos compañeros trataban a los jóvenes con la misma franqueza que se hacía con los compañeros de su propia edad, sin emplear el complejo de inferioridad entre ambos; los jóvenes escuchaban los consejos que los aprovechaban, sin inmiscuirse en la independencia de los jóvenes que como tales estaban organizados.

Nosotros representamos la juventud que he mencionado; desgraciadamente vamos por el camino de malograr esa continuidad, la obra que nos dejaron nuestros padres en manos. Y como se siga así, nos haremos los propios traidores de la causa que defendieron nuestros antecesores. Se ha de hacer frente al conformismo que evoluciona por causa de los dirigentes políticos que, expresamente, lo introdujeron en las masas sociales, y, también, va ganando terreno en nuestros medios. Los hay que se entregaron en cuerpo y alma al enemigo de las clases laboriosas. Tenemos otros tantos que no emplean la misma franqueza en demostrarlo, pero sacan provecho de la base orgánica para desencadenar la lucha interna con el fin de matar el espíritu de lucha y sembrar la desmoralización.

No hay más tiempo que perder; necesitamos a la juventud, ganándola por simpatía y lealtad. Juntos desbrozaremos terreno y edificaremos el nuevo pabellón orgánico con una gran estancia para dar cabida a todas las corrientes científicas, literarias y filosóficas; hombres y mujeres que vengan con afán a enriquecer el movimiento anarquista del mundo.

MONTEROLS.

Contra el fanatismo libertario.

PUEDE SER QUE NO FALTEN AQUELLOS que al echarse a la vista de este trabajo, al leer el título se pregunten: "¿Pero es que entre los componentes del ambiente ácrata y anarcosindical pueden haber fanáticos?" ¡Ya lo creo que los hay! Un compañero de moral ejemplar y de vasta cultura habló en su tiempo de "las influencias burguesas dentro del anarquismo". Hoy podría decir lo mismo. Y podría señalar también el cerril fanatismo existente en nuestros medios. No trataremos nosotros este último aspecto con la argumentación de un Luis Fabbri, pero algo podemos manifestar en torno de ello, puesto que hace falta que se diga. ¿Cómo vamos a despotricar contra las arbitrariedades del mundo capitalista y estatal si no somos capaces de arrancarnos la roña de nuestros propios defectos?

¿Quién no ha conocido ese ridículo, ese idiota fanatismo de las viejas beatas pueblerinas al taparse los ojos para no ver imágenes o escritos en contra de la religión? Oscuridad mental de creyentes fanáticos temiendo, guardando un horror pasmoso acerca de ideas contrarias a las creencias metidas en la cabeza. A manera de un miedo pavoroso de que tales nuevas ideas llegaran a desplazar a las antiguas creencias. Sebastián Faure y Han Ryner, que habían batallado mucho contra el fanatismo, señalaron, criticando a fondo tan estúpidas aberraciones.

Se da el caso de compañeros que dicen con una pudibundez parecida a la de las referidas beatas: "¡Ah, yo no quiero leer, yo no quiero saber nada de esas hojas, de esos boletines que van contra la Organización!" Como las beatas: "¡Atrás ideas malignas!" "¡Fuera esos papeles infernales enviados por Satanás!" ¡Si no los leen si no quieren saber nada de ellos, a qué viene esa mameluca de que van contra la Organización! ¿O es que las esencias puras de la Organización son como un secreto de fabricación en poder de algunos, en tanto que otros no saben de que se compone la tan cacareada Organización? ¿Qué méritos tienen esos sabihondos que dan cédulas de buen comportamiento orgánico a los merecedores de ellas? ¿Qué méritos hay que tener para ser acreedor al título de "buen militante", de "militante consciente", de "compañero consecuente"?

No hay que ser más papista que el Papa; no hay que equipararse a las pobres mentalidades abotargadas por el fanatismo: Hay que conocerlo todo, hay que leerlo todo; hay que aprender a forjarse un criterio, sin esperar que lleguen consejos de arriba o de abajo. El que no conoce lo que se dijo ni lo que se dice, ¿có-

mo puede decir que ello va contra la Organización? Para poder enjuiciar una cosa ha de conocerse. Es esta una verdad de Perogrullo que nadie, ni el más tonto, ni el más listo pueden desmentir.

Para tener una idea de una cosa se necesita conocerla. Decir que un escrito cualquiera va contra la Organización y hace nefasta labor confucionista no es decir nada si no se prueba el cómo y el por qué. Hay que señalar los detalles que se consideren inciertos, lo que se crea perjudicial. Hay que tener la cabeza despejada para analizar las cosas. Todo lo que no sea así, o evidencia pobreza de conocimiento, o bien, en otro caso : astucia, mala fe, móviles ocultos para desvirtuar la verdad. ¡El dilema es éste, y no hay otro!

Fanatismo también, el considerar las cosas, no por lo que ellas significan en sí, sino habida cuenta del que las dice. Si se está incluido en el catálogo de aquellos que pasan por "consecuentes" por el hecho de que exclaman "¡Amén!" a lo que otros dicen, o hacen, entonces todo va bien. ¡Ah, pero si el que expone una idea, presenta una iniciativa, da libremente su opinión, no está en el catálogo de los que están en la expresada categoría, no hay nada a hacer! Por fanatismo no se le hace caso; por espíritu sectario se elude poner atención en razonamientos que pueden ser por lo menos merecedores de tenerse en consideración y discutir sus cualidades, o sus defectos.

¡Ah! No se nos venga ahora con la patarata de que "siempre se dice lo mismo", aludiendo a la crítica que se viene haciendo, pongamos por caso, en este Boletín. Si los defectos que se señalan subsisten, es natural que se prosiga sacándolos a relucir. Y ello, que les conste a los tontos más tontos, y a los listos más listos, es para bien de la Organización.

Grupo "Lealtad".

.....
: No haremos triunfar nuestra idea anarquista al repetir las gene-
: ralidades de nuestra literatura clásica de hace ya mucho tiem-
: po ni por una polémica rápida y pasajera de semana en semana,
: comentando los acontecimientos salientes. Si Bakunin estuviese
: entre nosotros, analizaría las situaciones, formaría planes de
: acción y trataría de agrupar a los hombres penetrados de la
: misma voluntad. Max Nettlau.
.....

Los "Puros"

NA NO ES CUESTION DE andarse por las ramas. Se va precisando, clara y concretamente, las intenciones de ciertos llamados militantes que se consideran los "ángeles guardianes" de las ideas y los "salvadores" indiscutibles de la Organización. ¡Vaya con los angelitos! Cuando uno conoce a algunos de éstos, hay como para tirarse de los pelos. No sabemos a quién se le ha ocurrido decir que esa clase de compañeros son de los puros. En todo caso si es así, los hay de aúpa y, además, los fuman habanos. Eso de las tácticas, principios y finalidades, en no pocos defensores de éstas, va resultando un camelo. Está demasiado visto. ¿Que valor y qué alcance puede tener defender la esencia de nuestras concepciones ideológicas si en la práctica somos la negación de lo que decimos defender? ¿A qué tanta pamplina? ¡A quitarse la careta! Menos cuento. Ya en cierta ocasión, en uno de esos Plenos que pasan por selectos, se pudo constatar la triste conducta y la "pureza" de militantes que harían muy bien el tomar un baño en alguno de esos ríos sagrados que les lavara de tanta impureza, aunque ni con jabón y estropajo, se les quitará la roña que llevan dentro del alma. Conque "salvadores" de la Organización, ¿eh? ¡Pobres ideas! ¡Pobre anarquismo con "guardianes" de tal categoría! Todavía no ha mucho, en las columnas de nuestra prensa "oficial", un amiguete, salía rompiendo lanzas en defensa de los principios revolucionarios y la Biblia en verso, para luego decirnos que, mediante la divulgación de boletines y de hojas, se hacían ataques personales, contra compañeros de "probada solvencia ideológica y moral". Y se quedó tan tieso. Sin pestañear siquiera. Como si hubiera dicho algo extraordinario. La verdad es, que el amiguete en cuestión, ya empezó por señalar, públicamente, la existencia de hojas y boletines, cosa que ya pone en duda su conducta de militante cenetista. Luego nos habla de ataques contra compañeros solventes, sin pararse a reflexionar si éstos lo son verdaderamente. Para él, los "solventes", son las cabezas visibles. El militante tabú. Los otros no tienen importancia: hay que mandarles a freír espárragos. Después, este buen apologista de la ponderación y del razonamiento, cree que todo debe arreglarse dentro de la Organización. ¿Pero es que él ha intentado arreglar algo? Y si ha de ser dentro de casa, ¿por qué lo cacarea con tanta ligereza a los cuatro vientos? Lo que pasa, es, que se le ve el plumero. Quiere justificarse ante sus amos, y lo hace con espíritu lacayuno. Es otro de la época "ju-

liana" del 36, cuando se daban muchas lecciones de economía y se comía a dos carrillos. Y luego estos gilís son los que quieren contribuir a la "Historia de la C.N.T." y otras historias.

Por ahí anda también otro que se ha caído del Olimpo. Y está pasando nada menos que por un "mártir nacional". Otro "puro". Un dios. Mostrando la factura de sus "heroicidades". Hablando más que un sacamuelas. Vino modosito, silencioso. Se coló por las secretarías "superiores". Zaino y remolón, fue trepando hasta ser considerado un militante de los de "primera línea". ¡Ah, empezó a comprender al exilio! Sí que lo comprendía. Alzó el brazo para expulsar compañeros a quienes no conocía y los que nada tienen que envidiarle a él en conducta y otras cosas. Le entró de repente los sentimientos solidarios. Es buena la solidaridad. Y las ideas. Los libertarios hemos de querernos como verdaderos hermanos. De golpe y porrazo se sentó en la silla del cargo. Y solucionó el corrusco. Hay que defender las tácticas y los principios, compañeros. Mismo si es necesario sacrificar a militantes que sinceramente los defienden, que no se han caído del Olimpo ni están reñidos con la ponderación y el razonamiento.

Pero esta historia de los "puros" ya trae cola. No faltan de los que se pasan el día bebiendo y meando "pernod", para luego ir a las reuniones a darnos un curso de moral y unas cuantas lecciones de principios. Lo esencial es estar con las tácticas y las finalidades revolucionarias. Es un truco que da buen resultado. Hay anarcomasones entre nosotros que defienden con excesivo apasionamiento las esencias puras de la Idea aunque no beban ni eructen el tintorro en las reuniones. Es cuestión de inteligencia. En el movimiento libertario contamos con muchos listos. Se han de sostener los hombres en los cargos, cueste lo que cueste; ir al asalto de los puestos donde hay la guita, por si caen en manos de algún "marginalista", "despechado" u otro "que no tiene buena posición". Ahora, hay la enfermedad de las comidas campestres inter-regionales. Se realizan a toque de corneta. Los parajes umbríos, el aire, el sol y la brisa marina, son un sedante para nuestras almas atormentadas. Es terreno abonado para ciertos hermanitos de los "puros" y de los que no lo son. Se quemará en efigie al compañero que estorba. Con voluptuosidad, se afilará la cuchilla en vista de nuevas víctimas. ¡Pocos, pero buenos! ¡Viva la anarquía! Ahora, a celebrar el aniversario del 19. Los oradores se desgañitarán por la mañana y al mediodía será la paella. Por la tarde es la evasión: el folklore, la alegría, que a todos tenemos derecho. Después, todo pasa, todo queda inmerso en el olvido, todo se esfuma. Como el 12 de Mayo, nuestro 19 de Julio se va haciendo rutinario. Es lo superficial. De la aureola de nuestra Revolución viven muchos. Viven de nuestros muertos, de la gesta de nuestro pueblo. Posiblemente de ello lo son sabedores algunos de esos países europeos, especializados en las cuentas bancarias secretas. Poco importa. La vida sigue su curso, con sus luchas, sus esperanzas, su fe en el futuro. Los hombres llegarán a la cima ideal de esa sociedad mejor. Y el militante ácrata, consecuente y recto, trabaja todos los días y a todas las horas por esa sociedad ideal.

Miguel VILLADANGOS.

Ha muerto un militante.

SE ENLUTA LA PLUMA y llora el corazón profundamente cada vez que hay que empuñarla, para divulgar la muerte de un compañero, la desaparición de un hermano de luchas, de ideas, de esperanzas.

Hoy, esta pena aumenta y se amplifica en el mirador del sentimiento colectivo por que se trata de José Pascual, que ha muerto cuasi joven (54 años), al lado nuestro y en medio del inmenso dolor en que quedan sumidos su fiel compañera Adina y sus dos hijos, uno de corta edad.

Expiró el martes 13 de mayo a las 6 de la mañana, en el albo y solitario lecho de un sanatorio de la periferia parisiense. Diez años de lucha obstinada y valiente, a brazo partido, con la terrible enfermedad adquirida en los tiempos de la "ocupación y la resistencia" que ahora se han saldado con el triunfo de la "Parca". Pero José Pascual, fiel a su temperamento rebelde y a su recia formación senequista, se ha extinguido combatiendo.

Días antes de su muerte le decía a su entrañable amigo Cipriano Mera, forzando una sonrisa e irguiéndose en el lecho: "Lo peor ya ha pasado. Ahora, con los pájaros y el sol de mayo que entran por la ventana, a recobrar energías y a volver con vosotros". Él se ha ido para siempre. Pero con nosotros ha quedado en los anales de la historia militante de la CNT-FAI del destierro; ha quedado indeleble el vivo recuerdo y el ejemplo patente de su recta conducta, de su amor a las ideas, de su singular dinamismo, de su espíritu solidario, de su esclarecido pensamiento, y esa franca y alentadora tolerancia ecléctica ante criterios ajenos o interpretaciones distintas que, otros más encumbrados y

"afamados" que él, no han podido soportar en el desbarajuste ético del rutinarismo militancista y la miopía burocrática.

Nuestro compañero había nacido en Aragón, y muy joven ya empezó a beberse los vientos rojinegros que soplaban por aquellas tierras en los años luminosos y dramáticos de la pre-guerra. Militante de las J.J.LL. y luego de la CNT y los cuadros específicos, José Pascual, se vuelca, con ímpetu y entusiasmo, en las tareas de organización y de la propaganda, siendo al mismo tiempo un combatiente aguerrido por las encrucijadas de la guerra.

El exilio, la "ocupación" y la "liberación" de Francia todo ha sido para él una continuación natural de la lucha iniciada el 1936, en España, y sin tregua ni descanso, su actividad se vuelca aquí y acullá. No es preciso ser de La Mancha para ser Quijote. La vida azarosa, generosa, idealista, justiciera, valiente y humilde de José Pascual, tiene mucho de cuanto Cervantes puso en la historia señera del "Caballero de la Triste Figura". Como a él tampoco le han faltado "Carrascos" y Duques que se mofan de su hombría y humanismo, y vulgares malandrines empeñados en apagar el sol que ha irradiado en las tareas libertarias del exilio su integridad moral e ideológica y la contagiosa simpatía que despertaba entre la militancia de base su palabra persuasiva y el artículo vibrante, sencillo y sanamente crítico.

El entierro civil - que fue una gran manifestación del sentimiento colectivo de compañeros y amigos tanto de París como de Toulouse y otros lugares que acudieron al sepelio -, tuvo lugar tres días después de su muerte, en el cementerio de Pantin, pletórico de sol, de flores, de silencios, recuerdos y sollozos.

A su afligida Adina y a sus hijos y hermanos, nuestro más sentido pésame, como igualmente a la militancia de la F.L. de París en la que gozaba de inmensa simpatía y confianza.

G.S.P.

EL LUCHADOR

